

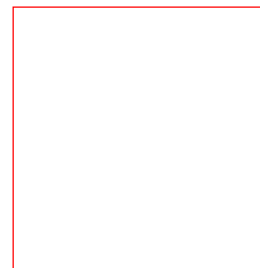
educación sobre el VIH y las relaciones sexuales más seguras, el suministro de preservativos, y la atención apropiada de las ITS y de otros problemas médicos. La hostilidad por parte de la sociedad también entorpece los esfuerzos eficaces de prevención del VIH dirigidos a los varones adolescentes y jóvenes que tienen relaciones sexuales con otros varones.

Ideas para la acción

- Cuestionario personal:
¿Cuáles son sus reacciones frente a un varón que tiene relaciones sexuales con otros varones? ¿Lo discrimina? ¿Cómo reaccionaría si su hijo o un amigo íntimo le revelara que tiene relaciones sexuales con otros varones? ¿Las relaciones sexuales entre varones constituyen un delito en su país? ¿Cree que las relaciones sexuales entre varones deberían considerarse un acto delictivo? Si lo fuesen, ¿qué haría?
- Ayudar a los padres a comprender mejor el desarrollo y la psicología de sus hijos y de los jóvenes.
- Enseñar a los padres a adaptarse al desarrollo de la sexualidad de sus hijos.
- Preparar a los educadores inter pares para hablar sobre la prevención del VIH con los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones, en bares y otros lugares donde se reúnen para relacionarse socialmente o para tener relaciones sexuales.
- Debatir y sugerir la disponibilidad de preservativos y lubricantes en su escuela, lugar de trabajo o entorno social.
- Discutir los vínculos entre el consumo de drogas y alcohol y las relaciones sexuales entre varones.
- Solicitar encarecidamente a personajes masculinos célebres a hablar abiertamente sobre los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones y sobre la necesidad de que los varones cambien su comportamiento. Asimismo, facilitar a esos personajes mensajes sencillos sobre estos temas para que los utilicen en foros públicos o en entrevistas en los medios de comunicación.
- Fomentar debates abiertos sobre las relaciones sexuales entre varones en la comunidad y en instituciones exclusivamente masculinas, incluidas las discusiones sobre la posibilidad de transmisión del VIH entre varones dentro y fuera de tales entornos.
- Fomentar la creación de redes y el intercambio de información entre organizaciones de VSV de diferentes países.
- Preparar a los médicos y otros agentes de salud para que hablen con sus pacientes varones sobre el comportamiento sexual, la sexualidad y las relaciones sexuales más seguras, y para que les escuchen.
- Invitar a representantes de grupos de varones que tienen relaciones sexuales con otros varones a hablar ante las organizaciones de servicios sobre el SIDA y otros foros donde se discuta sobre la prevención del VIH.
- Incluir un componente sobre los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones en la planificación y ejecución de los programas de prevención y atención del SIDA.



ONUSIDA - 20 avenue Appia, 1211 Ginebra 27, Suiza - Teléfono (+41 22) 791 46 51 - Fax (+41 22) 791 41 87
Dirección electrónica: unaids@unaids.org - <http://www.unaids.org>



Los varones que tienen relaciones sexuales con varones y el VIH/SIDA



A mí me importa... ¿Y a ti?

Campaña Mundial contra el SIDA 2001



"A mí me importa... ¿Y a ti?" es el lema para el segundo año de una campaña de dos años cuyo propósito es crear un foco de atención sostenido en el papel que desempeñan los varones en la epidemia de SIDA.

Mensajes fundamentales

Las respuestas eficaces comprenden una combinación de los siguientes puntos:

- eliminar los obstáculos sociales y culturales en el debate sobre las relaciones sexuales entre varones;
- educar al personal sanitario, incluido el de los dispensarios de infecciones de transmisión sexual (ITS), para superar la ignorancia y los prejuicios sobre los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones (VSV);
- asegurar el compromiso de los programas nacionales sobre el SIDA y de los organismos donantes para incluir la cuestión de los VSV en sus programas y en sus prioridades de financiación;
- ampliar la educación inter pares entre los VSV;
- fomentar los preservativos de alta calidad y los lubricantes de base acuosa, y asegurar la disponibilidad permanente de los mismos;
- revisar y preparar leyes que protejan los derechos de los VSV.

Datos

Por lo menos un 5-10% de casos de VIH en el mundo se debe a la transmisión sexual entre varones, aunque esa cifra varía considerablemente de un país a otro y de una región a otra. En Norteamérica, Australia, Nueva Zelanda y en la mayor parte de Europa occidental, el ONUSIDA cree que las cifras se acercan al 70%.

Las relaciones sexuales entre varones existen en todas las sociedades. Frecuentemente, implican el coito anal que, si no se realiza de forma protegida, supone un alto riesgo de transmisión del VIH, en particular para la pareja receptora. Las relaciones sexuales entre varones constituyen la principal vía de transmisión del VIH en algunas partes del mundo. En otras, son más comunes otras formas de transmisión. Sin embargo, casi en todos los sitios, las relaciones sexuales entre varones son una parte significativa e interconectada de la epidemia. No pueden pasarse por alto.

Muchos varones que tienen relaciones sexuales con otros varones, ya sean ocasionales o frecuentes, no se consideran a sí mismos 'homosexuales' o 'bisexuales'. Muy a menudo están casados. Aunque no lo estén, es posible que también tengan relaciones sexuales con mujeres. Esto ocurre particularmente en las sociedades en las que el matrimonio está muy estimulado por la sociedad y la familia, lo que contribuye al hecho de que buena parte de las relaciones sexuales entre varones se mantenga oculta.

La mayoría de los comportamientos sexuales con personas del mismo sexo se adoptan por libre elección. Sin embargo, existen también casos de instituciones en que los varones se ven obligados a pasar largos periodos de tiempo en compañía exclusivamente masculina, como los establecimientos militares, penitenciarios y de educación exclusiva para varones, en los que las relaciones sexuales entre varones pueden ser corrientes. Se ha demostrado que las prisiones de varones, por ejemplo, contribuyen de forma importante a propagar las epidemias de algunos países, tanto a través de la inyección de drogas intravenosas como de las relaciones sexuales entre varones.

Problemas

Negación

En muchos países, la hostilidad frente a las relaciones sexuales entre varones, y las ideas erróneas sobre las mismas, han dado como resultado unas medidas de prevención del VIH inadecuadas. Los gobiernos, los responsables de formular políticas y los gestores de programas niegan a veces que en sus respectivas zonas del mundo se den las relaciones sexuales entre varones. Algunos gobiernos se niegan incluso a apoyar programas de prevención destinados a varones que tienen relaciones sexuales con otros varones. Como resultado, esos varones y sus parejas corren un mayor riesgo de infección por el VIH. La negación es un obstáculo enorme para los esfuerzos de prevención del SIDA y para la atención entre los VSV.

Datos epidemiológicos insuficientes

La falta de datos epidemiológicos, o la poca credibilidad de los mismos, son un obstáculo para la labor de prevención del VIH. En algunos lugares, las encuestas no incluyen una categoría para los VSV y, por consiguiente, los datos correspondientes a dicho grupo muchas veces no se hallan disponibles.

Falta de conocimiento o de conciencia

En países donde la educación sobre el VIH sólo hace hincapié en la transmisión heterosexual, los varones pueden desconocer los riesgos de las relaciones sexuales entre ellos, o considerar que esos riesgos no les conciernen. Por consiguiente, puede ser menos probable que se protejan a sí mismos.

Falta de programas apropiados

Muchos países carecen de programas sobre el SIDA para los VSV. Asimismo, los programas existentes pueden ser inapropiados. El material educativo idóneo para quienes frecuentan bares de gays que se autoidentifican como tales puede ser demasiado explícito —y por tanto, contraproducente— para los varones que no se reconocen como gays, pero que, sin embargo, tienen relaciones sexuales con otros varones.

Dificultad de establecer contacto con muchos de los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones

Muchos VSV tienen encuentros sexuales casuales, fugaces y anónimos. Es posible que no se identifiquen a sí mismos como gays o no piensen que pertenecen al grupo de varones que tienen relaciones sexuales con otros varones. La combinación de esos factores hace que resulte difícil establecer contacto con ellos para la labor de prevención. El acceso a los varones profesionales del sexo puede ser particularmente difícil, en especial si el trabajo es clandestino y los profesionales no se hallan organizados en establecimientos.

Dificultad de apoyar prácticas sexuales “más seguras”

A pesar del éxito inicial en muchas campañas de prevención, en algunos lugares —en particular en países industrializados— se ha observado que en los últimos años los VSV tienen relaciones sexuales más seguras (incluido el uso del preservativo) con menos regularidad que antes. Entre otras razones, esto se debe a: fatiga causada por la información; falta de labor de divulgación innovadora; disminución de la dotación financiera para las iniciativas de prevención; e incertidumbre, entre los varones infectados por el VIH que están recibiendo tratamiento antirretrovírico, sobre los constantes riesgos (para ellos mismos o para sus parejas) de las relaciones sexuales peligrosas o no protegidas.

Centros de salud insuficientes, inaccesibles o inapropiados

Los VSV que tratan de obtener atención para cuestiones sexuales o médicas, o bien quieren someterse a las pruebas del VIH o de otras ITS, pueden encontrarse con que no haya centros que ofrezcan esos servicios. Otra posibilidad es que los centros existan pero los varones tengan dificultad en acceder a los mismos debido a las actitudes negativas del personal sanitario con respecto al comportamiento homosexual, a la falta de discreción o de anonimato para los clientes, a una ubicación u horario de atención al público poco prácticos, o al costo excesivo de los servicios.

Estigmatización y criminalización

Las sociedades pueden mostrarse hostiles hacia los varones que tienen un comportamiento homosexual, estigmatizando y tratando dicho comportamiento de pecaminoso o delictivo, con penas severas en algunos lugares. En tales casos, los varones suelen decidir no ser francos sobre el hecho de haber tenido relaciones sexuales con otros varones. Ante el temor de ser interrogados, se muestran renuentes a comunicar síntomas de ITS, incluido el VIH. Debido a ello, resultan extremadamente difíciles la